

GENERACIÓN ESPERANZA

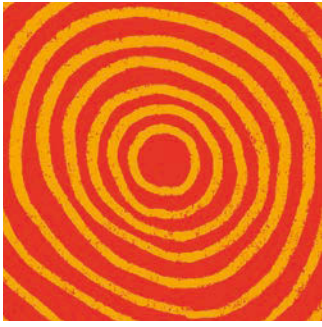
2400 MILLONES DE MOTIVOS PARA
PONER FIN A LA CRISIS CLIMÁTICA
Y DE LA DESIGUALDAD EN EL MUNDO



Resumen del informe
dirigido a la infancia
y a la juventud



Save the Children



La emergencia del cambio climático, la desigualdad a nivel mundial y la infancia

«El cambio climático no es algo en lo que las personas elijan creer o no, es algo que está sucediendo».

Un niño de 12 años que vive en un barrio pobre urbano en la India

Los científicos coinciden en que el planeta se está sobrecalentando y el clima del mundo está cambiando debido a la contaminación y a otras actividades humanas. Algunos Gobiernos y dirigentes creen que este es un problema que puede esperar y que podremos atender en el futuro. Sin embargo, el cambio climático no es un problema futuro; es una emergencia hoy. Y es una emergencia para los niños y las niñas.

Nuestro mundo es muy desigual. Los niños y las niñas que tienen menos dinero y poder son los más afectados por la emergencia del cambio climático, incluso cuando son los que menos la han provocado. Mientras tanto, las personas, las empresas y los países con la mayor riqueza y poder son los responsables de producir la

mayor cantidad de gases de efecto invernadero que provocan que nuestro planeta se sobrecaliente.

Este año, 2022, Save the Children ha hablado con más de 54 500 niños y niñas que viven en 41 países de todo el mundo. Les hemos preguntado sobre la crisis climática y de la desigualdad, y quizá ustedes también lo hayan hecho. Sus respuestas han sido muy claras en dos aspectos:

1. Los niños y las niñas de todas partes del mundo están sintiendo los efectos de la emergencia del cambio climático.
2. Los niños y las niñas están muy interesados en el tema de la desigualdad y reconocen su relación con la emergencia del cambio climático.

Definición de términos

Emergencia del cambio climático

Utilizamos los términos «*emergencia del cambio climático*» porque, al igual que muchos científicos, niños y niñas activistas y Gobiernos, reconocemos la urgencia y la magnitud de la amenaza causada por el «*cambio climático*». El cambio a largo plazo en los patrones climáticos a nivel local, regional y mundial es el resultado de las actividades humanas que liberan gases de efecto invernadero en la atmósfera.

Los «*gases de efecto invernadero*» como el dióxido de carbono y el metano atrapan el calor alrededor de la Tierra. En cantidades adecuadas, estos gases crean una capa protectora que mantiene al planeta caliente. Sin embargo, las actividades humanas, entre ellas, la quema de combustibles fósiles como petróleo, gas y carbón, han aumentado las emisiones de estos gases de efecto invernadero, de modo que la capa formada es demasiado gruesa y provoca que el planeta se caliente cada vez más. A medida que el mundo se hace más caliente, el clima sigue cambiando¹.

La emergencia del cambio climático incluye desastres como inundaciones, olas de calor, tormentas y sequías. Asimismo, está teniendo un impacto devastador en la salud de las personas, en los alimentos que cultivan e incluso en los lugares donde viven.

Desigualdad

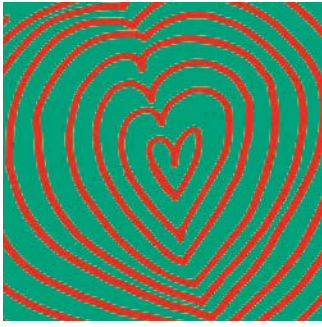
En el informe, utilizamos el término «*desigualdad*» para referirnos a las diferencias en la riqueza, los ingresos y el poder. Esto puede presentarse entre personas, entre comunidades o entre países.

A menudo, la desigualdad se relaciona con las distintas oportunidades que tienen las distintas personas. La Organización de las Naciones Unidas y los Gobiernos de todo el mundo han coincidido en que todos los niños y las niñas deberían recibir igualdad de trato y se debería garantizar su educación, atención médica y seguridad; asimismo, se debería permitir que tengan sus propias opiniones y creencias. Estos derechos se detallan en un acuerdo internacional denominado Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño. Sin embargo, algunos niños y niñas no disfrutaban de estos derechos porque reciben un trato injusto debido a determinadas características, por ejemplo, por el lugar en donde viven o de donde provienen, por su aspecto o su género, por tener alguna discapacidad, o por su nivel económico. A esto se le llama discriminación y es la causa principal de la desigualdad.

«**La pobreza es hermana del cambio climático**».

Un niño de Kenia

¹ Véase más información en el manual sobre el cambio climático elaborado por Unicef para los niños y las niñas titulado *Our Changing Climate*. Disponible en <https://www.unicef.org/zimbabwe/media/1111/file/Child%20friendly%20climate%20change%20handbook.pdf>



¿A qué nos referimos con la crisis conjunta del cambio climático y de la desigualdad?

La emergencia del cambio climático está fuertemente asociada a la desigualdad. Tal como lo describe un niño de 14 años del Reino Unido: «**están entrelazadas como un bol de espaguetis**».

- Los países y las familias que tienen menos riqueza tienen menos protección ante el impacto de la emergencia del cambio climático, así como menos apoyo y dinero para adaptarse a los cambios relativos al clima.
- El impacto de la emergencia del cambio climático, ya sean desastres repentinos como inundaciones, ciclones e incendios forestales, o crisis prolongadas como sequías, enfermedades y pérdida de cosechas, a menudo llevan a las familias a una mayor pobreza. Es posible que las familias no tengan los medios para enviar a sus niños y niñas a la escuela ni para que reciban atención médica. Los niños y las niñas pueden tener que realizar trabajos riesgosos, agotadores y mal pagados, y las niñas se encuentran en mayor riesgo de ser obligadas a contraer matrimonio.
- Los países ricos, las grandes empresas y las personas adineradas han contribuido en mayor medida a la emergencia del cambio climático, a menudo mediante las propias actividades que les han permitido producir su riqueza. Como resultado, son estos países, empresas y personas quienes tienen el mayor poder económico y político. En general, ellos tienen mucha más influencia en los Gobiernos que las comunidades afectadas por la pobreza y la discriminación. Por ejemplo, las ricas empresas de combustibles fósiles han podido utilizar su dinero para apoyar campañas que niegan que el cambio climático haya sido creado por las actividades humanas o para insinuar que los cambios necesarios no son urgentes ni su responsabilidad. En algunos casos, estas campañas han logrado que las personas teman que las políticas gubernamentales para hacer frente a la emergencia

«**Vemos que las temperaturas aumentan, las inundaciones aumentan y el agua del mar está cada vez más caliente. No todas las personas tienen igualdad económica, no todas las personas tienen el privilegio de poder vivir en un hogar seguro**».

Un niño de 13 años, Gaza

«**La falta de dinero obliga a las familias a casar a sus hijas lo antes posible, pues ya no tienen los medios para mantener a otra persona**».

Una niña de 11 años, India

«**Toda mi casa estaba llena de plantas. Teníamos calabazas, duraznos, flores y frutas, pero tuvimos que dejarla porque todo se secó. Cosechamos los cultivos y tuvimos que mudarnos a otro lugar. Ahora vivimos aquí**».

Un niño de 11 años de El Salvador que ahora vive en México

del cambio climático signifiquen la posible pérdida de sus trabajos y el aumento de los precios. Por ello, al creer que su sustento se verá en riesgo, algunas personas terminan brindando menos apoyo a las medidas para luchar contra la emergencia del cambio climático.

Los niños y las niñas que tienen menos dinero o riqueza y son los más afectados por la desigualdad y la discriminación son los que menos han provocado este evento. Sin embargo, son los más afectados por sus impactos y es menos probable que sus voces sean escuchadas. Entre los más afectados se encuentran las niñas, los niños y las niñas con discapacidades, los de origen indígena, los niños y las niñas discriminados por factores como su raza, su orientación sexual, su identidad o expresión de género, o aquellos que han tenido que dejar su hogar para escapar de la pobreza o el peligro.

«**No tenemos electricidad, así que no podemos calentarnos durante el invierno aunque haga mucho frío ni prender los ventiladores en el verano aunque haga mucho calor. Nos enfermamos mucho porque el clima es cambiante y el aire está muy contaminado**».

Un niño de 13 años, Líbano

«**Los niños y las niñas con necesidades especiales no tienen acceso a la educación y no se considera que tengan los mismos derechos que otros niños y niñas**».

Una niña de 14 años, Somalia

La crisis climática y de la desigualdad en cifras

Esta crisis tiene graves repercusiones en los derechos de los niños y las niñas, en particular los de los más afectados por la pobreza y la discriminación.



774 millones

de niños y niñas viven en situación de pobreza y están expuestos a un elevado riesgo climático.



El 83 %

de los niños y las niñas que participaron en nuestra encuesta han sido testigos del impacto que tiene el cambio climático o la desigualdad económica en el entorno que los rodea.



El 76 %

de la riqueza mundial pertenece al 10 % de las personas más ricas del mundo.

Los niños y las niñas más afectados son los que menos han provocado la crisis, pero son quienes reciben la menor ayuda económica y apoyo.



Las emisiones de carbono generadas por el 1 % de las personas más ricas del mundo

duplican

las producidas por el 50 % de las que se encuentran en la mayor situación de pobreza.



USD 9,10

es el déficit de financiación por persona y por año para la adaptación al cambio climático en los nueve países donde los niños y las niñas se encuentran en mayor riesgo de sufrir sus impactos.

Los Gobiernos gastan

USD 5,9 billones

en subvenciones a los combustibles fósiles por año.



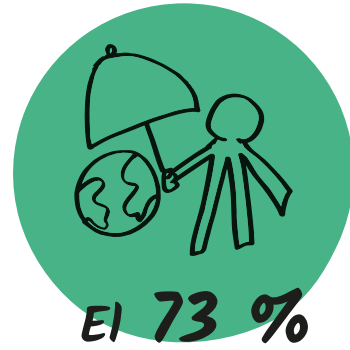
USD 4,2 billones

son necesarios por año para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible en los países de menores ingresos.

Los niños y las niñas exigen cambios.



de los niños y las niñas que respondieron nuestra encuesta indicaron que ya estaban haciendo campañas o que deseaban iniciarlas.



de los niños y las niñas que respondieron nuestra encuesta manifestaron que los adultos deberían estar haciendo más para resolver estos problemas.

Es posible tener un planeta más verde y justo si se abordan la emergencia del cambio climático y las desigualdades de manera conjunta y con carácter urgente.



más de puestos de trabajo podrían crearse si hacemos la transición a una economía más inclusiva, sostenible y resiliente.



ha sido el porcentaje de disminución del costo de la energía solar a gran escala entre 2010 y 2020.



es el monto en ayuda adicional con el que se habría contado si los donantes principales hubiesen asignado el 0,7 % de la renta nacional bruta a la prestación de ayuda en 2021.



se habrían ahorrado por año en las respuestas a desastres si se hubiesen mejorado la planificación de contingencias, la protección social y la inclusión financiera.



se pierden en ingresos públicos cada año en el mundo debido a fraudes fiscales transfronterizos. Si contáramos con sistemas tributarios más sólidos y justos, podríamos disponer de este monto para invertirlo en los niños y las niñas.

Según el análisis de Save the Children, **774 millones de niños y niñas** de todo el mundo —casi un tercio del total de niños y niñas en la actualidad— viven en situación de pobreza² y se enfrentan a un elevado riesgo de desastres relacionados con el clima³. La mayoría de estos niños y niñas viven en países de ingresos menores, pero 28 millones viven en los países más ricos del mundo. Es probable que estos niños y niñas se vean sumidos aún más en la pobreza a medida que la emergencia del cambio climático empeore.

183 millones de estos niños y niñas enfrentan una tercera amenaza: los conflictos. Más de la mitad de ellos viven en solo cinco países: Afganistán, Etiopía, la India, Nigeria y la República Democrática del Congo.

«El cambio climático ha provocado que el suelo sea menos fértil, principalmente porque los nutrientes del suelo han sido arrastrados. Para que los agricultores puedan obtener un mayor rendimiento de las cosechas, deben utilizar fertilizantes, pero eso solo funciona para quienes son ricos. Los agricultores en situación de pobreza no pueden permitirse comprar fertilizantes; por ello, sus cosechas rinden menos».

Un joven de 17 años, Malawi

«Los niños y las niñas nacidos en países desarrollados o en países que nunca han vivido ninguna guerra civil tienen menos probabilidades de verse afectados por la desigualdad económica, pues su país es más estable».

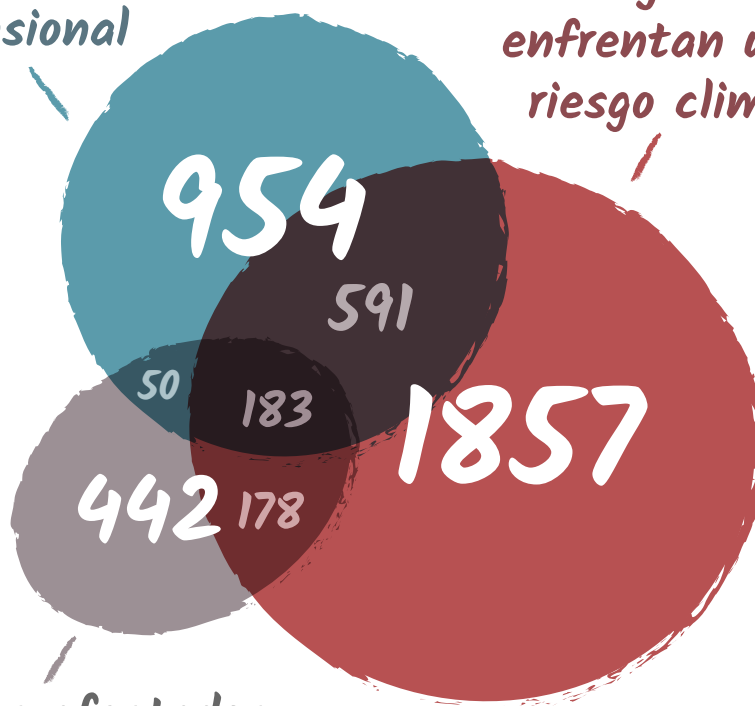
Un niño en Somalia

Intersección de la pobreza, la emergencia del cambio climático y el riesgo de conflictos a nivel mundial (millones de niños y niñas afectados)

Niños y niñas que viven en pobreza multidimensional


Niños y niñas que enfrentan un elevado riesgo climático

Niños y niñas afectados por conflictos



² En este análisis, «situación de pobreza» se refiere a aquellos niños y niñas gravemente privados de una adecuada atención médica, nutrición, educación, vivienda, agua o saneamiento.

³ «Elevado riesgo de desastres relacionados con el clima» se refiere a que se estima que los niños y las niñas vivieron por lo menos un evento climático extremo al año, entre ellos, olas de calor, ciclones, inundaciones, escasez de agua, incendios forestales y pérdidas de cosechas.



Los barrios pobres y asentamientos informales se encuentran en particular riesgo de sufrir calor extremo e inundaciones debido a la deficiente calidad de las viviendas, la infraestructura y los servicios.



Las niñas son las más afectadas cuando las familias pasan dificultades en tiempos de crisis y se encuentran en mayor riesgo de sufrir violencia de género, por ejemplo, cuando se ven forzadas a trasladarse más lejos para buscar agua durante las sequías.

Las familias de bajos ingresos se encuentran en mayor riesgo de inseguridad alimentaria y de vivir en situación de pobreza durante los tiempos de crisis.

La emergencia del cambio climático nos daña de manera distinta y agrava las desigualdades.

Podemos aportar nuestras distintas experiencias e ideas para encontrar soluciones.

Los desastres incrementan los obstáculos que ya enfrentan los niños y las niñas con discapacidad, a quienes, a menudo, se los excluye de los planes de adaptación a los cambios climáticos y de respuesta a los desastres.

La emergencia del cambio climático y los conflictos están desplazando a las personas de sus hogares, las exponen a la violencia y a los abusos, y alteran los medios de subsistencia, la educación y el acceso a los servicios básicos.

La destrucción medioambiental y la colonización destruyen los recursos y el conocimiento de los pueblos indígenas.



La emergencia del cambio climático

es una realidad para los niños y las niñas

de todo el mundo

Algunos desastres climáticos en años recientes

El calentamiento en Canadá a una tasa que es dos veces la tasa mundial debido al cambio climático ha producido olas de calor intensas en el país y se han reportado 569 muertes a causa de este evento entre junio y julio de 2021.

En Portugal y España, las olas de calor provocaron al menos 281 muertes en 2022.

En Colombia, más de 362 000 niños y niñas se han visto afectados por desastres ocurridos entre 2017 y 2019. Las inundaciones en 2017 produjeron la muerte de 92 niños y niñas.

En Brasil, las fuertes lluvias en 2022 provocaron inundaciones y deslizamientos de tierras catastróficos que causaron la muerte de 14 personas, entre ellas, 7 niños y niñas en Río de Janeiro; desplazaron a unas 25 000 personas y causaron la muerte de más de 130 en el noreste de Brasil.

En Sudáfrica, el cambio climático ha duplicado la probabilidad de que ocurran inundaciones peligrosas. En 2022, las inundaciones en KwaZulu-Natal ocasionaron la muerte de más de 400 personas y afectaron a más de 630 escuelas.

- Países de donde provinieron los niños y las niñas que participaron en los diálogos de 2022 a nivel mundial organizados por Save the Children.

En Alemania y Bélgica, las lluvias sin precedentes en 2021 provocaron inundaciones devastadoras, cuyo número de víctimas ascendió a 183 y 36, respectivamente.

Más de 5700 familias han sido desplazadas de sus hogares por las sequías en el centro y el sur de Irak, entre ellas, familias que anteriormente habían sido desplazadas por los conflictos.

En Afganistán, casi 19 millones de niños y niñas y adultos enfrentan una grave escasez de alimentos debido a una crisis conjunta de sequía, conflictos y la pandemia de COVID-19. A menudo, los niños y las niñas se van a dormir sin cenar, y esto es dos veces más frecuente en el caso de las niñas.

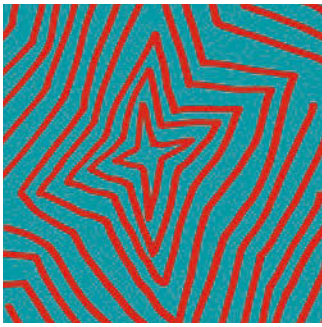
El ciclón Seroja en 2021 provocó inundaciones y deslizamientos de tierras históricos que causaron 181 muertes en Indonesia, 42 en Timor Oriental y 1 en Australia.

Se perdieron más de 1300 vidas en una inundación sin precedentes en Pakistán en 2022, y las muertes infantiles representaron un tercio de las muertes totales. Este evento afectó gravemente a 33 millones de personas, entre ellas, 11 millones de niños y niñas.

En Mozambique, los ciclones Idai y Kenneth en 2019 provocaron que cerca de 2,5 millones de personas, entre ellas, 1,3 millones de niños y niñas, quedaran en situación de vulnerabilidad y necesitaran asistencia humanitaria.

En Kenia, Somalia y Etiopía, las sequías de 2022 produjeron que más de 6,4 millones de personas necesitaran apoyo alimentario. Se ha establecido un vínculo entre las sequías y la duplicación del número de matrimonios infantiles, la triplicación del riesgo de deserción escolar en los tres meses siguientes, y la necesidad de que más de 1,8 millones de niños y niñas requieran tratamiento por malnutrición potencialmente mortal.





Un llamado urgente para el cambio

En la actualidad, para muchas personas, en especial los niños y las niñas, la vida se está volviendo más difícil y peligrosa. Esto se debe a que enfrentan varias crisis a la vez: la emergencia del cambio climático, la desigualdad, la pandemia de COVID-19, los conflictos devastadores y prolongados, y el creciente costo de los alimentos y otros productos esenciales⁴.

La COVID-19 ha aumentado la pobreza. La emergencia del cambio climático está provocando escasez de alimentos, que comenzó incluso antes de la guerra en Ucrania. Ahora, la combinación de todas estas amenazas está provocando que los precios de los alimentos y la energía aumenten rápidamente. Como resultado, tenemos la peor crisis alimentaria mundial en décadas. Los países y las familias de todo el mundo luchan cada día para poder tener suficientes alimentos.

La causa de fondo de las crisis mundiales que afectan la provisión de alimentos y el costo de vida es la crisis climática y de la desigualdad. Estas crisis mundiales superpuestas serán más frecuentes y perjudiciales en el futuro, a menos que actuemos ahora para luchar contra la crisis de fondo.

«**No es justo para ningún niño o niña vivir esta fuerte desigualdad económica y las sequías**».

Un niño de 14 años, Somalia

«**A menudo, no se satisfacen mis propias necesidades básicas, y yo dudo en pedir algo a mis padres porque sé también que la situación económica de mi familia es cada vez peor**».

Un niño de 13 años, Indonesia

«**La comida es muy cara y mi madre no puede comprar algunas cosas**».

Un niño de 10 años, España

2400 millones de motivos para actuar

Mediante huelgas escolares, protestas en las calles y las redes sociales, los movimientos de los niños, las niñas y los jóvenes han logrado dirigir la atención a la emergencia del cambio climático. El 35 % de los niños y las niñas que respondieron a nuestra encuesta sobre el clima y la desigualdad nos contaron que ya habían adoptado medidas para luchar contra el cambio climático y la desigualdad o que querían iniciarlas.

Los niños y las niñas son los más indicados para dar a conocer lo que sucede en su propia vida y sus comunidades, y saben qué se necesita hacer. La mayoría de los niños y las niñas desean ver un cambio. El mundo debe aunar esfuerzos para

lograrlo escuchando los pedidos de los niños y las niñas y aprendiendo de su activismo. Todos los adultos tienen una función en ello. Pero son los Gobiernos los que tienen la responsabilidad principal para lograr que suceda.

En la actualidad, existen 2400 millones de niños y niñas en el mundo. Esto es, 2400 000 000 motivos para que los adultos adopten medidas. Ahora.

«**Debemos trabajar juntos porque, aunque no vivamos en el mismo país, vivimos en el mismo planeta**».

Un niño en KwaZulu-Natal, Sudáfrica

⁴ Informe de 2021 sobre los desastres en cifras elaborado por el Centro de Investigación sobre la Epidemiología de los Desastres. Disponible en: https://cred.be/sites/default/files/2021_EMDAT_report.pdf.



Cinco formas de cambiar el mundo

La mayoría de los niños y las niñas con quienes hablamos en todo el mundo consideran que los adultos deberían estar haciendo más para abordar la crisis climática y de la desigualdad.

Tras escuchar lo que los niños y las niñas nos dicen y analizar otras investigaciones y datos, Save the Children ha identificado cinco áreas clave en las que los Gobiernos, las empresas y las organizaciones deben adoptar medidas urgentes.

1 Hacer frente urgentemente y de manera conjunta a la emergencia del cambio climático y a la desigualdad.

Esto significa reducir la emisión de gases contaminantes que están provocando que el planeta se sobrecaliente y, a la vez, reducir la pobreza. Dejar de utilizar combustibles fósiles como el carbón, el petróleo y el gas y comenzar a utilizar energías renovables lo antes posible. Para la mayoría de los países que están desarrollando nuevas fuentes de energía, la energía solar y eólica son las fuentes más económicas. La inversión en estos nuevos tipos de energías renovables también puede crear puestos de trabajo, que pueden brindar ingresos a las familias y protegerlas de la pobreza⁵.

Para muchos de los niños y las niñas con quienes hablamos, es una prioridad reparar el daño que se ha hecho a la naturaleza, por ejemplo, protegiendo la vegetación y plantando nuevos árboles. Esto es también una forma de abordar la emergencia del cambio climático y la desigualdad en conjunto, pues puede reducir los gases de efecto invernadero, crear puestos de trabajo y aumentar la provisión de alimentos.



El 73 % de los niños y las niñas que respondieron a nuestra encuesta manifestaron que los adultos deberían estar haciendo más para resolver la emergencia del cambio climático y la desigualdad.

«**Necesitamos plantar árboles porque nos pueden beneficiar al cosecharlos y porque producen oxígeno que nos ayuda a respirar**».

Un niño en Irak

«**Es importante que el Gobierno construya paneles solares para aprovechar los recursos naturales**».

Una niña de 12 años, México

⁵ Basado en el informe de la Agencia Internacional de la Energía, disponible en el siguiente enlace: <https://www.carbonbrief.org/solar-is-now-cheapest-electricity-in-history-confirms-iea/>.

Una prueba de equidad

Los Gobiernos y las empresas tienen mucho poder. Asimismo, tienen la responsabilidad de tratar a los niños y las niñas de manera justa y considerar el impacto de sus decisiones sobre sus derechos.

Los Gobiernos y las empresas deberían trabajar con los niños, las niñas y sus comunidades para desarrollar una prueba de equidad y determinar si las políticas cumplen con ella a fin de garantizar que su objetivo sea luchar contra la pobreza, la desigualdad y la emergencia del cambio climático para las generaciones actuales y futuras. Esta prueba debe servir para verificar que el Gobierno y las empresas estén adoptando las medidas suficientes para abordar la emergencia del cambio climático y estén contribuyendo de manera justa al cumplimiento de los objetivos mundiales, tales como mantener el aumento de la temperatura mundial por debajo de 1,5 °C y dejar de utilizar combustibles fósiles lo antes posible⁶.

2 Invertir en los niños y las niñas para que se respeten sus derechos y vivamos en un planeta más verde y justo.

Invertir en los servicios que los niños y las niñas necesitan para gozar de sus derechos a una adecuada salud, nutrición, educación, seguridad y libertad de la pobreza también puede impulsar las economías. A menudo, los trabajos en educación y salud están mal pagados. Invertir en un pago justo para estos tipos de trabajos podría mejorar el acceso a los servicios para los niños y las niñas y reducir la desigualdad. Otra ventaja es que estos trabajos solo producen bajos niveles de gases de efecto invernadero.

3 Hacer justicia a favor de los más afectados por la emergencia del cambio climático brindando seguridad a los niños y las niñas que reciben los mayores impactos de la crisis climática y de la desigualdad.

Los Gobiernos y otras organizaciones deben hacer una mejor planificación para enfrentar los posibles desastres y adaptar los servicios agrícolas, escolares y otros servicios esenciales de modo que no se vean alterados por los cambios en el clima y los desastres. Cuando sucede algún desastre, los Gobiernos y las

« No tenemos electricidad en nuestros hogares, así que no podemos estudiar por las noches. Tampoco la tenemos en nuestra escuela, así que no aprendemos a usar computadoras porque no pueden funcionar sin electricidad ».

Un niño en Zambia

« Los Gobiernos no están brindando alternativas a la combustión de carbón para que el medio ambiente pueda limpiarse y mejore ».

Un niño en Malawi

⁶ Para conocer por qué es fundamental que se limite el calentamiento global a una temperatura de 1,5 °C sobre los niveles preindustriales (antes de que se comenzaran a utilizar combustibles fósiles en las fábricas, el transporte y la construcción), véase el informe de Save the Children en la siguiente página: https://resourcecentre.savethechildren.net/pdf/_stc_cc_child-friendly_spanish230921-1.pdf/.

organizaciones deben brindar mayor apoyo. Esto es importante para mantener la seguridad de los niños y las niñas y de sus familias a fin de ayudarlos a recuperarse lo antes posible y cubrir los costos y las pérdidas.

4 Escuchar a los niños y las niñas y atender sus demandas.

Todos los niños y las niñas tienen el derecho a ser escuchados y a participar en las decisiones que afectan sus vidas. Los Gobiernos deben garantizar que los niños y las niñas tengan derecho a opinar.

5 Hacer cambios en la economía y el poder a nivel mundial, de modo que los países de menores ingresos y los países en mayor riesgo de sufrir ante la emergencia del cambio climático tengan el dinero necesario para construir un futuro más verde y justo.

El dinero necesario para lograr estos cinco cambios sí existe, lo que hace falta es ponerlo a disposición para abordar la crisis climática y de la desigualdad (véase la página 16).

« Las personas a cargo, es decir, los responsables de la toma de decisiones, deberían ser los primeros en encargarse de este problema. Los líderes de la comunidad, la presidencia, la vicepresidencia, y las personas que se encuentran en los más altos niveles de autoridad deben adoptar medidas ».

Una niña de 15 años, Guatemala

« Creo que lo más difícil es que los adultos, especialmente los de edad más avanzada, ya no tienen la misma visión de la realidad que nosotros. Ellos tienen todo el poder, solo hay que darnos cuenta de la edad promedio que tienen las personas en nuestro Gobierno, pero cuando los jóvenes damos nuestra opinión, los adultos nos intimidan, en particular los hombres ».

Una joven de 18 años, Noruega



Los Gobiernos apoyan la industria de los combustibles fósiles con USD 11 millones por minuto⁷.

Este dinero debería utilizarse para luchar contra la crisis climática y de la desigualdad.

⁷ Estimación del Fondo Monetario Internacional. Véase el siguiente sitio web: <https://www.imf.org/en/Topics/climate-change/energy-subsidies%20/>

Los países y las empresas con mayor riqueza y que han contribuido en mayor medida a la emergencia del cambio climático tienen la mayor responsabilidad de adoptar medidas para poner fin a la crisis climática y de la desigualdad, así como de apoyar a los países menos ricos. Muchos países ricos han obtenido su riqueza de diversas formas, por ejemplo, mediante la esclavitud, la invasión de otros países y el uso de sus recursos, o la creación de acuerdos comerciales injustos. Estos hechos históricos son las causas fundamentales de muchas de las desigualdades que vivimos ahora.

Los países ricos deben trabajar con los países de menor riqueza para ayudarlos a disponer de fondos de distintas maneras, entre ellas:

- 1. Lograr que los préstamos de los países ricos a los países de menores ingresos sean más justos**, de modo que los Gobiernos no tengan que elegir entre reembolsar una deuda a las grandes empresas y países más ricos o invertir en la salud, la educación y la seguridad de los niños y las niñas.
- 2. Mejorar los sistemas tributarios nacionales y mundiales** a fin de evitar que las grandes empresas evadan el pago de impuestos y que, de este modo, los Gobiernos utilicen este dinero para invertirlo en los niños y las niñas y para luchar contra la emergencia del cambio climático.
- 3. Aumentar el monto de dinero destinado a la ayuda provisto por los países ricos a los países de menores ingresos** a fin de abordar la crisis climática y de la desigualdad, centrándose principalmente en los niños y las niñas y en el financiamiento para la adaptación al cambio climático. Los países más ricos deben cumplir las promesas que han hecho sobre compartir su dinero y su poder (por ejemplo, destinar el 0,7 % de sus ingresos anuales al apoyo de los países más pobres para que puedan atender a su población).
- 4. Buscar formas de utilizar el dinero de las empresas de mejor manera** a fin de garantizar que su trabajo apoye los esfuerzos para reducir la desigualdad y las emisiones de gases de efecto invernadero, por ejemplo, mediante evaluaciones y presentación de informes del impacto que tiene una empresa en los derechos de los niños y las niñas y en el ambiente.

« Fuimos colonizados por una razón. Tenemos muchos minerales, diamantes y oro. Pueden verlo en Ghana, Nigeria o Gambia. Son algunas de las razones por las que nos han colonizado ».

Un niño en Sierra Leona

« Nuestras familias y los adultos ya han vivido su vida, pero somos nosotros quienes seguiremos viviendo en este planeta ».

Una joven de 17 años desplazada de Siria que ahora vive en Turquía

« Asegúrense de que los ricos paguen impuestos de la misma forma en que obligan a las familias en mayor situación de pobreza a pagarlos. Ofrezcan ayuda para pagar las altísimas cuentas y no permitan que las empresas obtengan grandes ganancias mientras los más pobres apenas sobreviven ».

Un niño en el Reino Unido

« En la cultura sami, siempre hemos sido cuidadosos de no utilizar más recursos de los necesarios. Aun así, los pueblos indígenas son los más afectados. Nuestra perspectiva es que el trabajo de la naturaleza no es hacernos ricos ni hacernos obtener ganancias ».

De una deliberación entre jóvenes de la cultura sami de 21 y 22 años en Noruega⁸



Las emisiones de carbono generadas por el 1 % de las personas más ricas del mundo duplican las producidas por el 50 % de las que se encuentran en la mayor situación de pobreza.

⁸ Los sami son un pueblo indígena que vive en las tierras conocidas como área Sápmi (Laponia), que incluye zonas de Noruega, Finlandia, Suecia y Rusia.

¿Cuál será el costo?

El costo de luchar contra la crisis climática para los siete países más ricos del mundo es de alrededor del 2 % de sus ingresos anuales⁹. Este monto es aproximadamente el mismo que gastan en defensa¹⁰.

En el caso de los países de menores ingresos, en donde habitan muchas más personas, el costo es más elevado. Estos países no tienen el dinero necesario —unos USD 4,2 billones al año— para invertirlo en los niños y las niñas, en tecnologías o en industrias ecológicas¹¹. Es un monto muy alto, pero es menor que los USD 5,9 billones al año que gastan los Gobiernos a nivel mundial para apoyar la industria de combustibles fósiles mediante subvenciones directas y asumir los costos sanitarios y medioambientales¹².

⁹ Estimación de la Institución Brookings y de la London School of Economics. Incluye las necesidades humanas, la infraestructura sostenible, los pasos para la adaptación y el aumento de la resiliencia ante la emergencia del cambio climático, y los pasos para ayudar a recuperar la naturaleza.

¹⁰ Cálculo a partir de los datos del Banco Mundial sobre el gasto militar. Véase el sitio web: https://data.worldbank.org/indicator/MS.MIL.XPND.GD.ZS?locations=GB&name_desc=true.

¹¹ Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).

¹² Estimación del Fondo Monetario Internacional. Véase el siguiente sitio web: <https://www.imf.org/en/Topics/climate-change/energy-subsidies%20/>.

«La esperanza es algo que da inicio a cualquier cosa.

Si tienes la esperanza de hacer algo,

no existe fuerza que pueda detenerte».

—Un niño de 14 años de la India

La situación actual

Las economías están dominadas por empresas y actividades que aumentan las emisiones de gases de efecto invernadero y la desigualdad.

La emergencia del cambio climático se está intensificando.

Las desigualdades se están enquistando.

Los niños y las niñas son los más afectados, en especial aquellos que tienen menos poder y riqueza.

Los países y las empresas con poder no están haciendo lo suficiente.

Es posible dar fin a la crisis climática
y de la desigualdad.

Únase a la Generación Esperanza.

Acciones para vivir en un planeta más verde y justo.



Urgente creación de reformas que aborden el clima y la desigualdad en conjunto.



Hacer justicia en favor de los niños y las niñas más afectados por la crisis.



Invertir en la salud y la educación de los niños y las niñas, y brindarles protección frente a la pobreza y la violencia.



Escuchar a los niños y las niñas y atender sus demandas.



Hacer cambios en el financiamiento y el poder y dirigirlos a aquellos lugares en donde sean más necesarios y en favor de quienes estén ayudando a solucionar las crisis.

Este resumen del informe incluye información, análisis y estadísticas sobre la crisis climática y de la desigualdad a nivel mundial, y ha sido elaborado por y para los niños y las niñas. Se ha diseñado especialmente para ayudarlos a lograr lo siguiente:

- **desarrollar sus ideas y perfeccionar sus argumentos;**
- **conocer más sobre lo que otros niños, niñas y jóvenes de todo el mundo piensan de estos temas fundamentales; y**
- **realizar campañas a favor del cambio sobre la crisis climática y de la desigualdad utilizando datos que pueden compartir con su comunidad, las empresas y otras entidades, o con el Gobierno local o nacional.**

El contenido de este resumen proviene del informe completo titulado *Generación Esperanza*.



Cinco formas de luchar por el futuro

La crisis climática y de la desigualdad debe concebirse como un llamado urgente para replantearnos las reglas que rigen el mundo, las economías que lo impulsan y las formas en que tratamos a nuestro planeta.

Para poder crear un futuro más verde y justo, los Gobiernos, las empresas, las organizaciones y las instituciones internacionales como las Naciones Unidas deben hacer lo siguiente:

- 1. Hacer frente urgentemente y de manera conjunta a la emergencia del cambio climático y a la desigualdad** aprovechando al máximo la sinergia que existe entre la reducción de la pobreza y la reducción de los gases de efecto invernadero. Asimismo, someter a las políticas a una «prueba de equidad» a fin de comprobar que los derechos de las generaciones actuales y futuras de niños y niñas estén siendo protegidos.
- 2. Invertir en los niños y las niñas** por sus derechos, su futuro, la igualdad, la economía y nuestro planeta.
- 3. Hacer justicia a favor de los más afectados por la emergencia del cambio climático y de la desigualdad** brindando seguridad y apoyo continuos a los niños y las niñas que han recibido los mayores impactos.
- 4. Escuchar a los niños y las niñas** y atender sus demandas.
- 5. Hacer cambios en el financiamiento y el poder a nivel mundial**, de modo que los países de menores ingresos y los países en mayor riesgo de sufrir desastres climáticos tengan el dinero necesario para adoptar medidas urgentes a fin de construir un futuro más verde y justo.

Ilustración de la portada: Emily, de 14 años, miembro del Comité Asesor para la Juventud de Save the Children, Reino Unido.

Iconografía: Miembros del Grupo de Referencia Infantil de la Generación Esperanza de Save the Children.

Otras ilustraciones: Joanne Dertili.

Agradecemos a los miembros del Grupo de Referencia Infantil de la Generación Esperanza por sus ideas y orientación en la formulación de este resumen del informe, así como a los miles de niños y niñas que participaron en el proceso de escucha a nivel mundial.

Publicado por
Save the Children
1 St John's Lane
Londres EC1M 4AR
Reino Unido
+44 (0)20 7012 6400
savethechildren.org.uk

Publicado por primera vez en 2022
© The Save the Children Fund 2022

The Save the Children Fund es una organización benéfica inscrita en Inglaterra y Gales (213890), en Escocia (SC039570) y en la isla de Man (199). Sociedad inscrita con el número 178159.

Diseño: GrasshopperDesign.net
Traducción: Miriam Mora-Mau
Revisión de la traducción: María del Pilar Gáñez